

"HISTORIA DEL ARTE, ENSEÑANZA Y PROFESORES", de Ávila Ruiz, R. M. (2001) Sevilla, Díada, 216 pp.

Isabel Cantón Mayo

La dimensión artística tiene un relevante papel en la sociedad actual y es un claro exponente de nuestra identidad personal. Pero el arte es una realidad compleja y diversa que requiere la adquisición escolar de una serie de capacidades para identificar y relacionar e interpretar lo que representa un objeto artístico, tanto en su nivel perceptivo como abstracto. La adquisición de determinados códigos de lectura permite una mayor interacción con el mundo artístico que nos rodea por lo que los centros educativos deberían tener en cuenta las cuestiones que afectan a este tipo de enseñanza, ya que las obras de arte necesitan para su comprensión la adquisición de lenguajes específicos mediante el desarrollo de un código visual.

En este marco se inscribe el libro de la profesora Ávila al presentar una propuesta de innovación educativa adscrita a una perspectiva constructivista del conocimiento, vinculada a la formación de profesores de Ciencias Sociales e Historia del Arte, en la Educación Obligatoria. Pretende facilitar a estos profesores la construcción de un conocimiento práctico profesional deseable sobre los contenidos escolares histórico-artísticos, que les capacite para resolver mejor los problemas que la práctica les plantea, partiendo del tratamiento de problemas específicos, que potencien y movilicen sus propios conocimientos disciplinares y didácticos, así como para intervenir de manera fundamentada y crítica en el contexto escolar. La fundamentación tiene en cuenta varias tendencias epistemológicas: biográficas, deterministas, formalistas, iconográfico-iconológicas, sociológico-marxistas, basadas en el psicoanálisis, en la Gestalt, semióticas, sociológico-estructuralistas, etc. Esta propuesta está vinculada al Proyecto Curricular IRES de "Investigación y Renovación Escolar" que concibe el desarrollo profesional vinculado a procesos de experimentación curricular, a la investigación didáctica comprometida con la transformación de los procesos de enseñanza aprendizaje.

La última parte está formada por la propuesta de conocimiento escolar deseable para la enseñanza del arte desde tres ámbitos distintos: aprendizaje a partir del análisis de las concepciones de los alumnos sobre los fenómenos histórico-artísticos para llegar a conocer el saber que los profesores deben tener acerca del conocimiento de sus alumnos, mediante la elaboración de distintos niveles de formulación de complejidad progresiva; el segundo, se refiere al qué enseñar, en cuanto a contenidos escolares desde diversas corrientes didácticas, realizando una propuesta de conocimiento escolar deseable; finalmente, se trata el cómo enseñar los fenómenos histórico-artísticos desde el análisis de las distintas propuestas metodológicas.

Se trata de un libro que combina sabiamente el rigor científico con las derivaciones prácticas del mismo y su aplicación concreta para alumnos de Secundaria. Existe una inteligente integración del saber teórico en el saber práctico, de tal forma que todas las

corrientes teóricas tienen sus implicaciones en la práctica, operativizadas sabiamente y presentadas a los profesores para su selección, desde una seria fundamentación. Muy atractivo y muy práctico.